CAS_CONTEMPORARY ART SARAJEVO_MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO

MARIO FERUSIC MANUSEV

SITUACIÓN, LA PLAZA Y LA FRANJA, CONTEXTO URBANO

La ciudad de Sarajevo (capital de Bosnia y Herzegovina) se sitúa en un valle entre cuatro montañas y extendida a lo largo de un río y tiene en un extremo el casco antiguo seguido del nuevo centro. Atravesada por un eje viario longitudinal paralelo al río, la ciudad sitúa el solar para el museo de arte contemporáneo en pleno centro nuevo de la ciudad y justamente en el cruce del eje longitudinal con la transversal más importante de la ciudad. Así la zona tiene como límites dichas calles por el norte y el este, el río con un paseo arbolado por el sur, y un conjunto de edificios comerciales y administrativos en el oeste.

Los usos inmediatos al proyecto convierten la zona en un espacio cultural museístico con el Museo Nacional de Bosnia y Herzegovina y el museo de Historia como vecinos mas directos. El nuevo edificio se coloca en un franja muy acotada entre el museo de Historia y los edificios comerciales inmediatos respondiendo a tres premisas básicas del proyecto; 1, crear un espacio público y abierto como vestíbulo y punto de encuentro de la zona de museos, 2, poner en relación a diferentes niveles el nuevo museo y el de Historia potenciando también así su importancia y 3, convertir el nuevo museo en límite y observador de la zona cultural y el vacío central del que cuelga. Así la ubicación del CAS en esa franja y a lo largo de todo el solar pone en contacto el eje viario rodado por el norte con el río por el sur y con ello las dos realidades de un centro comercial activo y ruidoso frente a la tranquilidad y el silencio de un río con paseo arbolado y residencia al oro lado.

CONCEPTO, CORTAR Y PLEGAR, DESARROLLO DEL MUSEO

El concepto del museo y la formación del edificio parten de una operación espacial como es la de cortar y plegar un plano para conseguir espacios expositivos a diferentes niveles y en distintas posiciones creando a la vez un recorrido continuo para el visitante. Ese concepto se materializa en un conjunto de planos inclinados y horizontales que generan un itinerario en forma de una serpiente en el espacio cuyo principio y final están en el mismo punto... como un 8 en el espacio, como un “looping“, un bucle... El espacio creado es abierto y con una circulación guiada y fluida por los planos pero libre y flexible sobre las superficies diáfanas. Todo ello envuelto con una caja transparente o translúcida que deja entrever el concepto y la luz.

Entrando más en organización, la planta baja es la plaza con acceso directo al museo desde la misma o circulando desde la calle de arriba hasta el mismo punto de entrada. Los cerramientos son siempre vidriados de manera que se

permiten todas las visuales a través y la libre circulación entre los cubículos, con entrada a un jardín de esculturas situado dentro del zócalo del museo existente como uno de los vínculos entre los dos edificios en planta baja.
Entrando en distribución, la planta baja contiene el hall principal de acceso con una zona de restauración y oficinas del museo al sur y una biblioteca seguida de un conjunto de tiendas al norte. El hall es también el punto de partida y de llegada de la ruta artística.
El plano de exposición es ese recorrido plegado y enroscado sobre si mismo que se desarrolla en planos expositivos horizontales y inclinados de diferentes anchuras y a distintos niveles. La colección permanente (que está en este plano) se monta sobre plataformas y paneles modulados que se colocan de manera totalmente flexible sobre los planos dejando el resto del espacio como circulación del visitante.
Desde la plataforma principal también se puede subir a un altillo donde se realizan proyecciones, performances o exhibiciones temporales en general.
Aparecen cuatro núcleos que atraviesan el espacio expositivo a manera de enormes columnas de arriba abajo que contienen la comunicación vertical y diferentes instalaciones.
El nivel de sótano consta de una parte pública con el foyer del auditorio, iluminado por ambas bandas con lucernario y que puede servir también de taller educativo, y el auditorio en sí que tiene la grada en pendiente y capacidad de casi 400 personas. En el centro hay un espacio de descarga con acceso rodado directo desde la calle que da a los montacargas de la cocina y muelle de descarga de arte. El almacén de arte a su vez tiene conexión subterránea con el archivo del museo existente de Historia. En el extremo superior del sótano se sitúa un espacio de máquinas de las instalaciones.

Estructuralmente el museo tiene una caja formada por celosías de perfiles metálicos tubulares como estructura primaria y unas cercas transversales unidas por correas como estructura secundaria que soporta los forjados. Todo el entramado de perfiles se apoya en ocho puntos en forma de pilares apantallados de hormigón armado zunchados con acero, mientras del sótano emergen los muros de contención y dos pantallas que anclan la caja de arriba en los agujeros de las rampas. Los núcleos no son estructurales en cuanto a que sólo se aguantan a sí mismos.

Materialmente las fachadas se configuran principalmente de vidrios, con una carpintería transparente en planta baja y una doble piel con hoja de U-glass y vidrio translúcido en el espacio expositivo. A través de ésta se ve la estructura principal situada en la cámara de aire mientras que en el interior se consigue luz difusa en todo el espacio expositivo con control lumínico motorizado que puede jugar con los tonos hasta el oscurecimiento total.

Climáticamente el espacio expositivo se acondiciona mediante climatizadores con impulsión a través de toberas situadas en los núcleos mientras las plantas baja y sótano funcionan por fan-coils a excepción del auditorio y almacén.

En iluminación artificial, la exposición tiene luz indirecta por focos situados en

los núcleos y orientados hacia el techo y directa por reflectores colgados que enfocan directamente las obras de arte. El resto de plantas tienen luminarias empotradas a excepción del hall con techo virtual a modo de luces en el aire.